

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 5º

Periódico Semanal.

Nº 57.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, ABRIL 21 DE 1877.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantada.

EL COSTARICENSE.

La piedad de los Costaricenses se está manifestando de la manera mas espléndida, en la colecta que se hace para la obra de la Iglesia Catedral.

Si con justicia, debemos apreciar la buena voluntad con que la generalidad se presta á concurrir con sus ofrendas á esta obra tan piadosa, con mayor razon nos admiramos del noble empeño, del constante afán y de la incansable actividad con que las Comisiones de los cuatro Distritos en que está dividida la Capital, compuestas de respetables matronas y muy amables Señoritas auxiliadas por estimables caballeros, se consagran al desempeño de su religiosa tarea.

Haciendo á un lado la preocupacion propia del sexo, las hemos visto presentarse de puerta en puerta pidiendo, en nombre del Santo Patron, el óbolo de la piedad de los fieles ¡quien podia resistir á una demanda que, al mismo tiempo que envolvía un fin religioso era hecha con ese encanto irresistible propio de la mujer!

Digno de verse era el interesante espectáculo que presentaba nuestra Capital, cruzada en todas direcciones por los preciosos escuadrones que con su inimitable gracia, aqui asaltaban al transeunte presentándole la bandeja para que depositase en ella el tributo de su piedad, allá penetraban en las oficinas y sorprendían á los empleados, distrayéndolos agradablemente, por momentos, de sus serias ocupaciones. El rico banquero, el industrioso comerciante y el laborioso artesano, nadie, nadie escapó á la fina pesquiza de tan activas obreras de la piedad religiosa.

Parecia que su tarea estaba terminada con lo que habian hecho; y, de esperarse era que satisfechas se hubiesen limitado á dar cuenta con sus colectas; pero nó, el corazon de la mujer es inagotable y su piedad no conoce límites,

Atribuyéndose derechos que la ley les ha negado, se reunen en congreso, ya cada Comision en particular ó ya todas en conjunto, como si dijésemos en Asamblea general. Se discute, se delibera sobre los medios de aumentar los recursos para poner pronto término á la Casa de Dios, al lugar santo en donde todos debemos ir á dirigir nuestros ruegos á Aquel de quien todo lo esperamos y á recibir los auxilios de su gracia. La fecunda imaginacion de la mujer encontró en aquellas reuniones arbitrios que, seguramente, no los han concebido nuestros mas consumados financieros, ni se atreveria á poner en práctica ninguno de nuestros Ministros de Hacienda. Contribucion general para todo el mundo, sin excluir á los extranjeros, por mas que esten exentos, por Tratados vigentes de esas cargas extraordinarias: sin excluir á las mujeres que tantas consideraciones se merecen: sin excluir á los niños. Item—monopolio general de todos los artículos de golosina ó de gusto. Y ¡qué monopolio! lo que vale cinco centavos se vende por cinco pesos. Un ramo de flores, una melcocha, un tamal, una taza de café, hasta un vaso de agua adquiere valor y este valor se multiplica, se centuplica en las preciosas manos que los ofrecen.

Pero en medio de todo eso, tambien es preciso divertirse, en nombre de la piedad se entiende: se baila, se oyen las dulces melodias de Bellini, Donizeti, Bethowen y de los otros maestros: voces angelicales recrean nuestro oído y nuestros artistas y aficionados nos hacen escuchar los acordes del piano, del violin, del violoncelo, etc., etc. Esta noche aquí, mañana allá: se toca, se canta, se baila. Pero ¡creis, lectores nuestros, que así, así se puede ir á gozar del canto, ó de la música, ó á bailar unas cuadrillas, ó una schotich, ó una mazurca? Os equivocais; ya os hemos dicho que el monopolio es general: sino llevais vuestro óbolo en la mano para la Iglesia Catedral, os quedareis en la puerta, enviando suspiros

al aire. Sí, al aire, porque en estos dias de entusiasmo piadoso, nuestras bellas no tienen miradas, suspiros ni sonrisas sino para los que las auxilian con sus donativos en la obra piadosa que traen entre manos.

“Dejad que los niños lleguen á mí” dijo Jesu-Cristo.—Nuestras mujeres que saben tambien el Evangelio, han recordado ese texto en una de sus reuniones. Que vengan, pues, tambien los niños á bailar: diez cts. cuesta la entrada de cada uno. Los niños conocen la resolucion de la Asamblea femenina y se apresuran á obedecer: ponen en apuros á sus papás y mamás: es preciso ir al baile y dar los diez cts. y ya tienen Ustedes lectores, á los niños contribuyendo tambien á la Santa Obra.

No hay para que decir, que como los niños deben retirarse temprano á dormir, es preciso aprovechar la música y el salon, preparados y, despues de ellos, vienen las hermanas, las tías y hasta las madres á contribuir á la Obra y el lugar que ántes formaba un ramillete de celados botones, se convierte en otro de flores perfumadas y brillantes; pero de ese perfume solo puede gozarse, mediante la ofrenda para la Catedral.

Así estamos pasando el tiempo, mientras llega el Domingo 22, dia del gran turno. Si hasta aquí, aun á riesgo de profanar lo grande, lo bello, lo agradable hemos pasado el tiempo en un bochinche que calificaremos de piadoso, para suavizar la palabra, en aquel dia presenciaremos una verdadera revolucion en el mismo sentido. Todos los cantones, distritos y barrios de la Provincia de San José, se reunirán en la Plaza Principal, al frente de la Obra para cuya conclusion vienen á contribuir: serán numerosos escuadrones de sencillos campesinos, de encantadoras aldeanas, cada uno con su bandera, con su Cura y sus Autoridades locales á la cabeza que vendrán á depositar á los piés del Santo Patriarca Patron especial de la Provincia y general de toda la Diócesis, la

ofrenda de su religiosa piedad. Los cuatro distritos de la Capital con sus banderas, su banda militar y la respectiva Comision á su frente, abrirán la marcha, cada uno por su calle previamente designada para hacer la solemne entrada á la Plaza.

Allí no se bailará, ni se cantará; pero si se repartirán copas de finas mixtelas, vasos de fresco, helados, frutas, dulces, objetos de arte y de lujo; pero, por cuanto se contribuya con algun algo ó algun mucho para la Catedral. Será una verdadera feria en la cual los negociantes serán nuestras Señoritas y Señoritas y los compradores todos los del sexo feo que quieran ir á recibir de tan lindas manos, un ramillete, un dulce, un vaso de agua ó cualquiera objeto de gusto de los que abundarán en aquella interesante feria.

No concluirémos este artículo sin consignar nuestro reconocimiento á las apreciables Señoritas de otras Provincias que han venido á contribuir á la Obra con el contingente de su exquisita amabilidad, dando así un testimonio no solo de su piedad sino tambien del espíritu de fraternidad hácia sus hermanas las bellas Josefinas.

CRONICA.

INSTITUTO NACIONAL.

Satisfactoria nos parece la situacion de ese Establecimiento: á mas de las asignaturas de ley, se establece la enseñanza de algunos ramos de adorno, si se quiere, pero que no dejan de ser de bastante utilidad y que completan una buena educacion.

El precepto del lírico latino, de mezclar lo útil y lo agradable en las composiciones literarias, nos parece que debe aplicarse tambien á la enseñanza. La razon es tan obvia, que no merece que nos detengamos á exponerla.

Por eso vemos con gusto que los alumnos del Instituto, dirigidos por un Oficial del Ejército que cursa algunas aulas, se instruyan en los ejercicios militares, para

el efecto, se les ha provisto de armas adecuadas.

Se ha establecido una clase de música y estamos informados de que varios jóvenes de aquel Establecimiento Nacional, muestran muy felices disposiciones para aquel arte.

Además, pronto se establecerá un gimnasio para que los alumnos desarrollen las fuerzas físicas, al mismo tiempo que las intelectuales. *Mens sana in corpore sano*, es lo primero para todo; y lo que menos debe descuidarse es la educación física. Hay progreso, pues, en el Instituto Nacional; hay buena voluntad y consagración de parte del Rector, el Director y los Profesores y nos felicitamos por ello.

DON SATURNINO TINOCO (HIJO.)

Cónsul de Costa-Rica en Guatemala, se halla hoy entre nosotros y muy pronto regresará al lugar de su residencia: hemos tenido mucho gusto al saludar á ese apreciable caballero.

EL FERRO-CARRIL.

Ha vuelto á aparecer esa publicación periódica, bajo la dirección de su antiguo redactor, Don Rafael Carranza. Estamos impuestos de que el Gobierno desde luego dió permiso para la continuación de aquel periódico, y de que el Excmo. Señor Presidente manifestó al Señor Carranza, que lejos de desear amordazar la prensa, quiere que ella, en la mas amplia escala, cumpla su benéfica misión; y que no reprueba ni aun la crítica de los actos del gobierno, siempre que sea digna, culta y mesurada.

Aplaudimos esas ideas, y en otro lugar de este periódico, cuando tengamos tiempo y ocasión, las comentaremos.

Mientras tanto saludamos la reaparición del Ferrocarril, deseándole larga vida periodística y á sus redactores mucha gloria.

DE LA ENSEÑANZA.—*Satisfacciones y penalidades que ofrece, y responsabilidad en que incurre en ella: consejos á los aspirantes á maestros y maestras y á los demás consagrados á la enseñanza de la niñez, por Enrique Dunn, Secretario de la sociedad británica y extranjeras.*

Así se intitula una obra que acaba de publicarse en la Imprenta Nacional: la reimpresión de la 22ª edición Española fué dispuesta por el Excelentísimo Señor Presidente, cuando desempeñaba la secretaría de Instrucción Pública, con el objeto de que aquella obra sea conocida de los maestros maestras de las escuelas de la epública, entre quienes se va á distribuir una parte de la edición. La obra de que se trata es, á nuestro modo de ver, un magnífico anual de pedagogía, sembrado de ideas nuevas, sumamente filo-

sóficas y progresistas, que deben ser el fruto de serios estudios, del conocimiento del corazón humano y de una profunda meditación.

Los Párrocos y las escuelas.

Decíamos en el número anterior de "El Costaricense," que entre nosotros la instrucción primaria es gratuita y obligatoria. Lo primero es innegable, porque á la vista del público y en todas partes están abiertas las puertas de las escuelas de ámbos sexos, que la Nación costea, para que el hijo del millonario y el del labriego, reciban una instrucción primaria bastante perfecta, siempre vigilada y periódicamente sometida á prueba. Lo segundo está escrito en la ley; pero dudamos que ella se cumpla en toda su plenitud.

El interior del hogar doméstico, fácilmente se emancipa de la acción de la autoridad. ¿Cómo penetrar un día y otro día en las casas de todos los padres de familia, para obligarles á cumplir uno de sus mas imperiosos deberes, haciéndoles que envíen á sus hijos á la escuela? ¿Qué autoridad puede convertirse en Argos vigilante, con un ojo consagrado á cada familia, velando por el cumplimiento de la ley, que en cierta época de la vida hace obligatoria la asistencia á los planteles de primera enseñanza? Y dado que tal autoridad existiese ¿pueden fácil no sería, bajo uno ú otro pretexto, burlar su acción benéfica, aunque á veces quizá demasiado intrusa en las interioridades del hogar?

Por eso creemos que, en esta materia, mas que la coacción, deben valer el convencimiento y una buena influencia moral, ejercida sobre los padres de familia ó los que estén llamados á hacer sus veces. Y ¿quiénes mejor para el efecto que los párrocos? ¿Qué influencia puede haber mas eficaz que la que se ejerce sobre la conciencia, por aquellos que están llamados á encaminarla y dirigirla?

No vamos en busca de lo ideal, aunque sí creemos que Lamartine supo fijar los deberes de un cura, y que Perez Escribá fotografió en las tablas de la escena al santo Cura de Aldea. ¿Que misión tan noble y generosa, tan grande y trascendental! Pero lo que hoy recordamos, son las palabras del Divino Maestro, cuando dijo que los niños se acercaran á El; y sus preceptos, cuando ordenó á sus discípulos que enseñaran á todas las gentes.

En esta República, para gloria y fortuna suya, la religión católica es la de la Nación y la de todos sus hijos: aquí los párrocos pueden ejercer la Cura de almas, abrazando sin escrúpulo su calidad de ciudadanos. Aquí la instrucción pública no se ha divorciado del dogma católico, y, por el contrario, nada podría censurar la Iglesia en las tendencias de la legislación y del Gobierno.

¿Que campo tan vasto y tan hermoso para que el sacerdote ca-

tólico ejerza su evangélica influencia, especialmente en esta época de combate en que necesita ejercitar las virtudes que su misión le impone, seguir el divino ejemplo y cumplir los díficos preceptos!

En nuestras humildes poblaciones, que conservan intacta la fé de nuestros mayores, las palabras del párroco exortando á los padres de familia para que hagan á sus hijos concurrir á las escuelas, darian eficacia á la ley escrita y responderían á un deber del Ministro de Jesucristo, á una prescripción de la moral universal, que impone al hombre el deber de instruirse y mejorarse y de procurar idéntico bien á sus semejantes; en fin, á una inspiración del patriotismo, que secundando las miras de la autoridad suprema, contribuye en cuanto alcanza á desterrar de los ojos de la verdadera generación, la venda de la ignorancia y las tinieblas del error.

Grande es el número de alumnos que concurren á las escuelas, en todas las Provincias; pero en algunos lugares, no es el que corresponde á la población. Aquí, donde está tan desarrollado el hábito del trabajo en empresas agrícolas, que desde luego rinden un producto pecuniario á todos los que á ellas se dedican, á causa de la escasez de brazos, á más de la acción de la autoridad se necesita de influencia moral para disminuir el número de peones, en provecho del aumento del número de alumnos que concurren á las escuelas de instrucción primaria, que la Nación costea. Para ese efecto, repetimos, puede ser muy eficaz la influencia de los párrocos.

No formulamos acusación contra persona alguna. Haciendo abstracción de los sacerdotes filantrópicos que nos han precedido en el camino de la vida, volviendo la mirada á lo presente, pronunciamos con simpatía y adhesión el nombre de un Padre ECHEVERRI y deseamos que su noble conducta tenga imitadores, en la escala posible, en todos los párrocos de la Diócesis.

REMITIDO.

Temores y esperanzas.

La Nación ha entrado resueltamente en la vía del progreso y de la civilización.—Sábiamente gobernada, cumplirá uno de los altos fines que todo pueblo tiene obligación de cumplir.—Verdad es que la frágil navecilla estuvo espuesta á los embates de furiosas olas levantadas por desencadenada tempestad; pero es también cierto que piloto esperto empuñaba con entereza el timón y pudo colocarla en puerto seguro, después de lucha desesperada contra poderosos elementos que amenazaban destruirla de uno en otro instante.

La vida de los pueblos se ha dicho de una manera gráfica, es

ni mas ni menos que la imagen de la vida del hombre.

¿Qué hombre no se ha visto combatido alguna ocasión por circunstancias extrañas, que le hicieran mirar con horror su ennegrecido porvenir?—¿Qué nación pues no se ha visto furiosamente atacada y en inminente peligro de decadencia y ruina?

¿Qué Gobierno por sabio y paternal que haya sido no ha tenido enemigos á quienes combatir?

Error que tendrán que lamentar siempre los pueblos, mientras nuestra bulliciosa naturaleza, con ambición infinita, tenga, la penosa misión de estrechar el amplio círculo de nuestra imaginación siempre audaz.—Sábía ley de la naturaleza que en sus variadas, múltiples y contradictorias formas, nos traza por enmedio de abrojos, el camino del progreso y de la perfección.

Pero prescindamos de consideraciones filosóficas y digamos el por qué de nuestros temores y esperanzas.

La Administración inaugurada el 30 de Julio ha tenido que librar serio combate contra dificultades, calificadas de enormes por la antecesora, y mas que enormes difíciles sino imposibles de allanar.

El artículo editorial de la Gaceta Oficial fecha 7 del presente, nos recordó con mucha oportunidad, la conocidamente célebre exposición que se dirigió al Congreso Constitucional en 10 de Julio del año próximo pasado por el Honorable Señor Don Braulio Morales Secretario de Hacienda en aquella fecha.—Recordamos con dolor, que una alarma produjo en toda la República el hecho aun mas doloroso, de que la Nación caminaba sin que hubiera poder capaz de contenerla, á segura bancarrota.—El déficit que indicaba aquel documento oficial, atendida nuestra pequeñez era verdaderamente enorme.—Un inmenso velo de tristeza cubrió por entonces el corazón del agricultor, del comerciante, del artesano, de todos los costaricenses en fin, y nos resignamos con la fé del verdadero cristiano á esperar esos días de tristeza y de luto que eran necesaria consecuencia de aquellas verdades evidentes, puesto que eran verdades matemáticas.—Suspiramos dolorosamente por el porvenir envuelto en tenebrosa sombra que esperaba á nuestros hijos é inclinamos en fin como Job, como Tobías, nuestra abatida frente.

Llegó el 30 de Julio; y aunque teníamos derecho á esperar transformaciones lisonjeras, siempre pensamos, que, dar vida á un cadáver, era arcano aun inescrutado por la ciencia.

Pero el nuevo Gobernante emprende con brio y decisión el escabroso camino, de salvar la patria y la patria se salva, á pesar de los oscuros nuvarrones que habían aparecido en sus dilatados horizontes.

El porvenir oscuro que se presentaba á nuestra vista, gradualmente fué despejándose y hoy, no

solo esos temores han desaparecido completamente, sino que percibimos en lontananza, el codiciado tesoro que ha de hacer nuestra grandeza futura.

Todos los antiguos compromisos, se han religiosamente satisfecho: todos los empleados del Gobierno han sido religiosamente pagados y lo que es mas, la obra grandiosa emprendida por el Benemérito General Guardia con profunda fé, continúa en las mejores condiciones por el Doctor Herrera, tambien con profunda fé.

¿Qué secreto talisman preguntaria cualquiera, ha hecho cambiar tan rápida é inusitadamente situacion desconsoladora y triste por un porvenir lleno de hermosas perspectivas y de alhagadoras esperanzas?

Sin vacilar contestamos nosotros: el conocimiento que el primer magistrado de la Nacion tiene de todos los elementos que constituyen su verdadera riqueza; energia y pronta resolucion de los problemas económicos que debian ponerse en planta y sobre todo honradez á toda prueba y pureza en el manejo de las rentas Nacionales.

He aquí, pues, cambiados los primitivos temores en fundadas, y consoladoras esperanzas.!

F.

CENTRO-AMERICA.

Los últimos vapores nos han traído frecuentes noticias de las otras Repúblicas, nuestras hermanas. La paz en el exterior y la tranquilidad en el interior, se conservan en todas ellas, por lo cual las felicitamos y nos felicitamos á nosotros mismos.

El suceso mas notable que podemos señalar es, que en Guatemala concluyó sus trabajos la comision codificadora. El decreto que sanciona los nuevos códigos habia sido emitido, aunque empezarán á rejir hasta el 15 de Setiembre de este año, aniversario de nuestra independencia política.

No faltan escritores muy autorizados, Alberdi por ejemplo, que sostienen, que á las sociedades jóvenes y progresistas, no conviene establecer códigos: creen que ellos constituyen la última forma definida de las sociedades decrépitas, y que son una rémora para el país que no ha alcanzado su manera de ser definitiva.

A la verdad, alguna fuerza nos hacen esas razones cuando en comprobacion de ellas, se nos presenta el ejemplo de Inglaterra en Europa y de los Estados Unidos en América, países grandes, prósperos, verdaderamente liberales, y que sin embargo no tienen códigos y se rijen por leyes sueltas, que no embarazan la accion legislativa y pueden sin inconveniente cambiarse cada vez que lo requieran las necesidades políticas, sociales ó económicas.

Sin embargo, nosotros no podemos aceptar en toda su extension, sobre este punto, las ideas de aquel ilustrado escritor Argen-

tino; y sin tiempo ni espacio para entrar ahora en tan grave cuestion, felicitamos á Guatemala si se ha dado Códigos articulados, á la altura de los progresos de la ciencia, sin peligrosas innovaciones y consultando, en cuanto cabe, lo bueno de la legislacion antigua y lo aceptable de las ideas modernas.

Hemos puesto la última frase condicional, porque no conocemos aun los nuevos códigos de Guatemala; pero desde luego fundamos grandes esperanzas de que hayan obtenido el mejor acierto los distinguidos letrados que tomaron sobre sus hombros una tarea que, en parte los constituye en continuadores de los trabajos impendidos por Justiniano, Alfonso el Sabio y Napoleon el Grande.

Costa-Rica es quizá la primera República Centro-Americana que se dió legislacion propia.

Sí, por imperfectos que sean los códigos que estas Repúblicas se den á sí mismas, si su confeccion ha sido presidida por la ciencia y el criterio, valen mas que los añejos códigos españoles, que, como decia Eunapio refiriéndose á la legislacion romana, constituyen la carga de muchos camellos. *Multorum camellorum onus.*

En el número próximo comunicaremos á nuestros lectores lo mas notable que sepamos de las Repúblicas hermanas. Los asuntos de interes local, á los cuales damos naturalmente preferencia, nos hacen descuidar la parte noticiosa de "el Costaricense."

REPRODUCCIONES.

Tomamos de la Gaceta internacional de Bruselas, correspondiente al 16 de Marzo, el remitido que á continuacion se inserta, dejando por falta de espacio, para el número siguiente la parte que se refiere al Tratado entre la Gran Bretaña, y los E.E. UU. que dicho periódico inserta.

Centro América.

Preveer significa "ver con anticipacion, conocer, por algunas señales ó indicios, lo que ha de suceder." Desde que leimos en algun periódico de Nicaragua la noticia de que un sugeto de aquel país habia ido á Lima y propuesto á Mr. Meiggs que tomara participacion en la empresa de la apertura del canal, nos ha causado cierta alarma. Natural es que algunas personas del Perú se conmovieran ante la dramática relacion de las catástrofes ocurridas en Nicaragua cuando el último terremoto; y natural es tambien que algunos espíritus piadosos reunieran los 400 soles que el emisario dirigido á Mr. Meiggs llevó á Managua para socorrer á los desgraciados. La gratitud nicaragüense demostrarse puede de mil modos; pero el sentimiento no debe predominar sobre la reflexion. Aun suponiendo que haya en el Perú personas que puedan suscribirse para la empresa de la excavacion con 5.000.000 de pesos, lo que tenemos por imposible dada la crisis peruana, tenemos tambien por imposi-

mundo comercial en América, ni ménos en Europa, la autoridad que se necesita para acometer semejante empresa. Mr. Meiggs tuvo importancia en el Perú cuando contaba con la proteccion absoluta de que hoy carece. Darle la concesion para formar la Compañia canalizadora sin tener el gobierno seguridad, tambien absoluta, de pronta y eficaz realizacion, es esponer el pensamiento á un descrédito anticipado que despues será irremediable. Cuando llegue el caso explanaremos estas ideas.

Demasiado sabemos que la formacion de la Compañia tropezará con dificultades, fórmela quien la formare, y que, aun despues de formada, el canal no ha de escavarse por arte de encantamiento; pero bueno es prever ántes de tener que remediar. Mr. Meiggs carece de elementos; carece de crédito para obra tan colosal, y no estando ya en edad de perder tiempo, ni siendo un Fernando de Lessep, repetimos que nos parece imposible que pueda salir con lauro. En el convenio celebrado en 1850 entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos para la neutralizacion del canal, se prevé el caso de que el empresario no pueda realizar el plan. Vamos á reproducir ese documento internacional, porque es de oportunidad y por que debe circular en Europa para lo que pueda acontecer mañana.

La Luna.

El microscopio en manos de Ehremsberg abrió á la curiosidad humana un mundo lleno de vida. El telescopio en manos de Galileo, de Kepler, de Newton y de Herschel, nos aproximó á los astros. Nuestros ojos, ávidos de extender la esfera de las impresiones, se hallaron cercados de incomprensibles misterios, de problemas extraordinarios, tormento constante del espíritu.

La ciencia no va á la par de nuestra ambicion. Deseamos saberlo todo, visitar todos los mundos, registrar sus abismos, indagar sus resortes y sus complejos materiales; pero los medios de vision faltan. El entendimiento nos alza en sus alas á grandes distancias fuera de nuestro planeta, y fatigado nos abandona y nos arroja de nuevo sobre el suelo, que dejamos llenos de esperanza y de generoso anhelo.

De todas las excursiones que la vista del hombre puede intentar fuera de la tierra, es la mas fecunda en resultados la excursion á la Luna, satélite de nuestro planeta, que preside sus noches y baña con su apasible reflejo nuestros campos.

La Luna es un manantial de inspiracion para nuestra poesia. La misma debilidad de su luz imprime cierta vaguedad á los contornos, cierta suavidad á las tintas, cierta atmósfera indecisa á los detalles; pero la ciencia, que mata la belleza de las apariencias, mirando con frialdad á través de las gasas de la cualidad, nos coloca á 25 leguas del satélite, á pesar de hallarnos alejados de él por un espacio de 90 000.

La Luna mide 860 leguas de diámetro, y su circunferencia se calcula en 2,500. Es, pues, el satélite de la tierra 49 veces mas pequeño que ésta, y su enfriamiento ha debido ser, por tanto, 49 veces mas rápido.

Kepler y Herschel son los dos sabios á quienes mas debe la geografia lunar, y debe tambien bastante á un diligente observador, Pompolio de Cuppis, que ha sostenido la existencia de una tenue atmósfera alrededor del astro, afirmando, en carta al padre Secchi, que habia logrado verla.

Mucho se ha visto, en efecto, en la periferia é interior de la Luna, aunque nunca la atmósfera de Cuppis. Ya en 1850, mirando del astro en cuestion,

decia Babinet: "lo veo tan distintamente como los picos de los Alpes ó los campos de la Suiza."

El telescopio de Rosse ha ensanchado grandemente los dominios de la Selenografia. Este instrumento, que ha costado 1,200,000 rs. y que pesa 15.000 kilogramos, nos ha hecho recorrer las llanuras de la Luna, sus abismos, sus montañas, su desordenado recinto, quemado por ardientísimo Sol, ó sumido en noche fria é interminable, imágen temerosa de un caos sin agitacion y sin ruido, girando en el vacío.

La Luna presenta un aspecto confuso y desordenado. No parece sino que una inmensa garra, ántes de solidificarse el núcleo de sus montañas lo desgarró de propósito, dejando entre cumbres de 7.000 metros profundas hoyadas de 800 kilómetros.

Entre los principales picos ó crestas de las montañas lunares, observadas y medidas por los astrónomos, merecen citarse las siguientes:

Dorpél.....	7.603 metros.
Newton.....	7.264 "
Casatus.....	6.956 "
Curtius.....	6.769 "

¡ Con cuánto error llama Crearco á la Luna el mas pulimentado é igual espejo del mundo! Dividida la circunferencia lunar en 360.², viene á resultar que 251 están ocupados por formidables montañas, y sólo 109 por depresiones, llanuras y valles. Pero ni una flor en aquellas inmensas gargantas, ni un manantial en los flancos de aquellos gigantescos contrafuertes, ni un árbol, ni un raquitico arbusto prendido de mal sostenida roca, ni un pájaro, ni un celaje, ni un ruido. El astro de nuestras noches es un verdadero sepulcro.

La excursion á la Luna por medio del telescopio es fecunda, pero es desconsoladora. Los ojos se retiran horrorizados del cristal del instrumento, y miran en derredor temerosos de haber abandonado las impresiones de la tierra, el aspecto de sus días, el verdor de las montañas, el canto de las aves, les cambiantes de la luz y la agitacion del aire, que enlaza y mezcla sus acordes con los de una naturaleza en la plenitud de su poder y de su energia.

No se concibe la vida sin atmósfera, y la Luna carece de ese manto fluido que acompaña á nuestro planeta, que recoge la luz de los astros y que alza en nuestra tierra una plegaria de sonidos, de aromas, de flores y de maravillosos organismos.

Y es cierto que los cálculos hechos sobre la ocultacion de las estrellas, bajo las diferentes apariencias del semidiámetro brillante y oscuro de la Luna, dan una pequeña diferencia; pero no es ménos exacto que todos los astrónomos le atribuyen al volar de la irradiacion.

No hay, pues, un solo ruido en la Luna, ni un solo fenómeno vital. Ni un gemido, ni una nota, ni una gota de agua.

Nada más que el silencio, un eterno silencio en una noche larguísima y fria en un día abrasador de 336 horas.

El vacío por todas partes; lo inerte é inanimado en todo; la unidad sin la deleitosa variedad de contrastes, de formas y de colores.

Cráteres de erupcion, contados ya en número de 50.000; masas que se derrumban y desprenden silenciosamente hasta el fondo del abismo; largas mesetas peñascosas; un cielo sin celajes; la estatua, en fin, rota y descompuesta de un mundo.

La accion volcánica en nuestro satélite ha sido formidable, pues los cráteres se hallan deformados por numerosos cataclismos, que acusan las líneas que bordan y diseñan sus bocas.

Los astrónomos han discutido mucho sobre si los volcanes lunares gozan de actividad en la época presente.

Se creía ver, ante los dibujos de Schroter, que el cráter de Linné había cambiado de forma y de magnitud, desde que lo trazó el lápiz de aquel artista (1788); pero entre otros astrónomos, M. Huggiaz hizo observaciones detenidas sobre dicho cráter, y determinó magnitudes que le dieron por resultado el aseverar, con toda certeza, que la boca de erupción referida conservaba invariable su magnitud y forma.

La Luna es, de consiguiente, un inmenso esqueleto, de cuyos amarillentos y fríos luceros se desprende fosfórica luz que brilla en nuestro cielo, trepando por él pausadamente, y mandándonos en su tinta de plata, por un extraño é inexplicable fenómeno, algo de lo que no tiene; algo de vida, algo de sentimiento, algo de calor, de belleza y de dulcísimos acordes.

Y no sólo la vista del hombre ha paseado la quebrada superficie de la Luna, sino que la fotografía ha reproducido en magníficos cuadros, debidos á Rutherford, las hondas quebras de sus montes, los altísimos picos de aquellos macizos, los anfiteatros anchos y escarpados, y los torcidos y cortados ramales que se desprenden, como otras tantas rasgaduras, del seno de las más importantes cordilleras.

Las imágenes de estos paisajes lunares se han obtenido eliminando de la fotografía todos los efectos acromáticos.

Rico ha trazado también al pastel algunos paisajes lunares entre los cuales sobresalen, por su magnífica ejecución, los circos de Tycho, de Cópérnico y de Aristillus, que Kepler consideraba como grandes fortificaciones.

Tales son los magníficos resultados de la ciencia, en su investigación incesante sobre la Luna.

Así va desvaneciendo el hombre con laboriosidad é inteligencia las oscuridades del universo, alumbrando sus más recónditos senos.

(De la Gaceta Internacional.)

PAGANINI.

¿Quién no conoce el nombre de Paganini, que mas que otro músico, merece el nombre de divino? Cuando hablamos de Liszt, nos presentan á Chopin como su rival, y vice versa; del mismo modo si mencionamos á Rossini, nos recuerdan á Bellini, Verdi, Meyerbeer, Beethoven, Mozart y otras tantas estrellas del cielo de la música. ¿Pero qué rival puede presentarse que sea digno de luchar con Paganini? Ninguno. Paganini no tuvo ni ha tenido quien le iguale.

Niccolò Paganini nació en Génova en 1781. Su padre era músico, y el joven Paganini, dió muestras, desde su más tierna edad, de poseer un talento superior para la música. Principió su carrera por recibir lecciones de Costa, en Génova, y más tarde de Roca, en Parina. En 1801 empezó su carrera en Italia. Algunos años después, entró al servicio de la hermana de Napoleón el Grande, y en Lucca fué director de la orquesta de aquella princesa, hasta que los acontecimientos políticos le obligaron á renunciar dicho empleo. Estuvo en París y en Londres en 1831, donde dió varios conciertos. Luego recorrió las principales ciudades de Europa, existiendo por todas partes un entusiasmo que llegaba hasta el delirio. Lo que distinguía á Paganini era, no tanto la fuerza de los sonidos y el sentimiento de la armonía, sino la fuerza y la destreza en la ejecución del violín; bajo este punto de vista, había llegado á una perfección sin igual. Como tenía los dedos muy largos, podía, con gran facilidad, tocar piezas enteras sobre una sola cuerda de su instrumento.

Paganini tocaba tan bien el violín, que,

algunos de sus amigos, maravillados de su destreza, le llamaban, por broma, *el diablo*.

—Perseguido por los envidiosos (¿y qué hombre de mérito y de talento no los tiene?) fué arrojado en una cárcel, porque decían “que tenía pacto con el diablo,” llegando la crueldad de sus enemigos á tal extremo de privarle del uso de su instrumento favorito. El carácter sombrío y las costumbres originales de este artista, han dado margen á que se esparcieran varias anécdotas injuriosas á su memoria, aunque hay otras muchas que la honran.

Vamos á referir una que contó, en Niza, un amigo del grande artista.

Habiendo sido convidado un día, Paganini, á casa de una Señora, á que tocara el violín; después de haberle tocado varias piezas, ella le dijo:

—Señor Paganini, me han dicho que podeis tocar piezas sobre una sola cuerda del violín.

—Señora contestó el príncipe de los violinistas, no os han engañado.

—¿Quereis, entónces, tener la bondad de tocar sobre una sola cuerda, para que oigámos mis amigos y yo?

—Con mucho gusto, contestó Paganini.

La Señora invitó á varios amigos para el día siguiente, y Paganini con la maestría de que él sólo era capaz, tocó sobre una cuerda un trozo de la magnífica pieza de Rossini *Moises en Egipto*, por cuya brillante ejecución y modo tan sorprendente de tocar, el célebre artista fué colmado de aplausos. Pero la Señora, que á lo que parece no poseía mucho de la ciencia Salomónica, con un cinismo sin igual, dijo á Paganini:

—Señor, ya veo que tocas bien sobre una sola cuerda; pero ¿podrías tocar sin ninguna cuerda?

Sin embargo de lo extraordinario de la pregunta, Paganini, con mucha cortesía, le contestó que trataría de complacerla.

La Señora convidó á varias personas para que acudieran á su casa al día siguiente “á oír á Paganini tocar el violín sin cuerda alguna en su instrumento.” Pero Paganini salió de Roma al día siguiente, y le dejó una cartita á la “Señora,” diciéndole “que así era como tocaba el violín sin ninguna cuerda,” dejando así chasqueada á la que, con tanta indiscreción fué capaz de exigirle un imposible, y que quiso tratar como á un charlatan al gran violinista, cuyo nombre pasará á la posteridad como uno de los artistas de más genio.

Paganini estuvo padeciendo muchos años antes de morir, y lo que más contribuyó á acortarle la vida, fué su mismo palacio de Génova, cuyos inmensos escalones tenía que bajar y subir todos los días, cuando su salud apenas si le permitía salir de su casa. Paganini murió en 1840, á la edad de 56 años, dejando una gran fortuna. Su cadáver permaneció expuesto en su palacio durante siete semanas no para que el pueblo fuese á contemplar por última vez las facciones de aquel genio ¡no! Sentimos decirlo, sino por que el fanatismo religioso negaba al grande artista las honras fúnebres que se hacen al cristiano antes de enterrarle, honras que no deberían jamás negarse á ningún hombre, cualquiera que haya sido su religión ó su modo de pensar, por que esto demuestra, en los que así obran, un espíritu que no tiene nada de cristiano, y es una prueba más de que la decantada “civilización” es un mito y que aun existe la barbarie en este siglo llamado de “las luces,” sin duda por ironía.

Por último, tuvieron que llevar el cadáver de Paganini fuera de Italia, para cumplir con los deberes que en los pueblos civilizados se cumplen con los que dejan de existir.

A LA MUERTE.

Dulce consoladora, hija del cielo,
¡Con cuánto amor el pensamiento mío
A tí dirige el fatigoso vuelo,
Del mundo y de la vida ya en hastío!

¡Cuál me halaga pensar en cuando vengas,
De tus galas anjélicas vestida,
I en tus brazos recibas y sostengas
Esta frente llorosa y abatida!

Tú me debes piedad y amor prolijo:
Si eres madre del huérfano errabundo,
Madre del infeliz, yo soy tu hijo;
Más triste corazón no lo vió el mundo.

Yo no temo de tí ¡oh ángel clemente!
¡Tú hacer mal al anciano, al justo, al bueno,
A la virgen, al párvulo inocente
A quien arrancas del materno seno?

Ciego pavor, terrera resistencia
De la tenaz raíz, que asida al suelo
No quiere fenecer; pero la esencia
De la trémula flor aspira al Cielo.

Ven, abrígame ya bajo tu manto:
El mundano temor á mí no alcanza;
En tí acaba el dolor, se estingue el llanto:
Tu verdadero nombre es La Esperanza.

I en tí sólo esperar mi ánima sabe:
Porque en tu mano, arcánjel favorito,
Puso Jehová la misteriosa llave
Del alcázar azul de lo infinito.

Tú me liberrarás de tantos males
Como me asedian en funesta copia,
Del vicio y la maldad de los mortales,
De su insana miseria y de la propia.

De este rebelde polvo impenitente
Quebrantarás las ansias y pasiones;
I á su instinto mi espíritu obediente,
Yá no hallará ni asechos ni prisiones.

¿Qué me importa su fin? ¿No hay fin,
acaso,

A las obras de Dios? Ese tembloroso
Deseñido celaje del ocaso,
Es en otro hemisferio oriente hermoso.

Yo seré la verdura de las eras,
Yo el nido abrigaré del pajarillo,
Viviré con el lirio en las praderas,
Daré sombra y sustento al cervatillo;

I, flor del valle ó junco de los lagos,
Prestarán regocijo al polvo mío
De las aguas y brisas los halagos,
Y servir á la tierra de atavío.

Eso darás á mi mortal despojo,
¡Oh rejuvenadora de la vida!
Y fin á mis tristezas y mi enojo,
Y á mi alma la patria apetecida.

Y me darás también, en tí confío,
Del tan llorado padre, estrechamente,
El amoroso pecho unir al mío,
Y darle paz en la serena frente.

¡Ay! ¿qué será cuando á mis brazos
vuelas,
Muerta luz de mi hogar, muerta alegría,
Lirio arrancado en flor de mis verjeles,
Sér de mi sér, amor del alma mía?

¡Ay, como están desiertos mis balcones!
¿A qué se abre la flor y exhala aromas,
Si el orgullo errante alza sus sonos,
Y tú ni te sonríes ni te asomas?

Hijo, tus manecillas como armiño
Yá no buscan mi rostro, ni me inunda
De celeste delicia tu cariño....
¿Qué soledad es ésta tan profunda?

¡Oh muerte! por piedad, pues que no hay
llanto
En este corazón, y no me mata
Esta intensa agonía, abre tu manto
Y á los cielos mi espíritu arrebatá.

J. A. CALCAÑO.

MISCELANEA.

El cabello humano.—Los países productores de cabello humano por excelencia son: Normandía y Picardía, en Francia; Bohemia, Voralberg y el Tirol. Bajo el aspecto comercial el cabello francés es el de mejor calidad; luego siguen el sueco y el alemán, y últimamente el italiano y el inglés. Los compradores de cabello generalmente lo solicitan de dos en

dos, la típica anciana y la señalo. Sostienen que mientras más estúpida es la población de un distrito más hermoso cabello tienen las mujeres, y agregan que el cortar de cuajo echó á perder el mercado, por lo que sólo ha de entresacarse á intervalos. Así que, de una misma cabeza, pueden recogerse varias cosechas.

Bismark y su amigo.—Cuenta el *Echo* de Londres, que durante la estada del príncipe Bismark en Versalles, cuando el sitio de París, tropezó con un hombre que era extremadamente agradable en su trato. Acostumbraban pasearse brazo á brazo en los jardines de ese sitio delicioso, como dos amigos. El alemán no tardó en descubrir que su adherente aprobaba de plano todas sus miras y proyectos respecto á la política del futuro. Quizas hasta se tuteaban. El lado flaco del amigo, tal vez su lado fuerte, era un odio acérrimo contra la religión católica. Cierta día, el canceller alemán, para aplacarle, le dijo en tono blando:—Vamos, no se irrite ni se desconseue Vd. por eso, dentro de pocos años ya no habrá catolicismo. Yo me encargo de barrerle de sobre la haz de la tierra.—El amigo se sonrió triste y ainargamente y replicó al punto:—Mucho más sabichoso tiene Vd. que ser que yo para eso; porque hace ahora mil ochocientos años y pico que vengo trabajando á ese fin con todo mi poder y astucia, y me veo compelido á confesar que estoy en el día tan distante de alcanzarlo como el primero en que empecé.—¿Quien, pues, es Vd.? preguntó asombrado el tudesco estadista.—Soy, repuso con intencion el desconocido—*el diablo*.

ANUNCIOS.

AVISO.

BANCO NACIONAL DE COSTA-RICA.—Por acuerdo de la Dirección y de conformidad con el artículo 42 de los Estatutos, se convoca á Junta General extraordinaria de Accionistas, para las doce del día veinticinco del corriente, en el local acostumbrado, con el objeto de tomar en consideración, una proposición del Supremo Gobierno, sobre nueva organización del establecimiento.—2. v. 2.

San José, Abril 11 de 1877.

RAFAEL BARROETA,
Presidente.

El Dr. A. Rocchi, Médico, Cirujano y Obstétrico tiene el honor de avisar á este respetable público, que ha comprado el establecimiento “Botica del León” que pertenecía al Señor Doctor Maximiliano Bansen, quien desde esta fecha no tendrá allí intervención ninguna.

El Establecimiento continuará con el nombre de “BOTICA DEL LEÓN, Dr. Rocchi y Ca.,” y tendrá un surtido general de drogas y medicinas, preparaciones de patente, perfumería, etc. Además un nuevo vino tónico antiespasmódico, reparador de las fuerzas vitales, un tónico antiespasmódico febrífugo, y un elixir tónico confortativo de un gusto agradable, que se recomienda particularmente á las Señoras.

Ofrece de nuevo sus servicios profesionales, da consultas á toda hora del día GRATIS y por la noche á precios módicos; y presenciando por sí el despacho, garantiza el mayor esmero en el servicio y precios tan baratos mas de cualquiera otra Botica de la Ciudad. Además como Médico representa también la “BOTICA FRANCESA.”

San José, Abril 10 de 1877.—3. v. 1. D.

Im prenta Nacional.—Calle de la Merced.